



Capítulo 1290

Belleza Misteriosa

Después de confirmar su reprogramación con Liang Xiaosheng, Li Luoyang llevó a Yuan a su habitación en el cuarto piso.

Como era de esperar, al ser la artista más popular y con mayores ingresos del establecimiento, la habitación de Li Luoyang ocupaba la mitad del cuarto piso. El interior era sencillo pero elegante, con decoraciones que apenas se notaban, hasta que Li Luoyang se acercó, realzando su belleza.

"Por favor, póngase cómodo", le dijo Li Luoyang, mientras ocupaba su asiento habitual junto a la plataforma.

Yuan se sentó directamente frente a ella.

"Entonces, ¿qué te gustaría saber sobre mi maestra?", le preguntó Li Luoyang.

—Ah, para que lo sepas, esta información no será gratis. A cambio, me gustaría que me tocaras algunas canciones con esa Cítara Atrapa Almas.

"Por supuesto." Yuan asintió.

"Entonces, para mi primera pregunta, ¿sabes dónde está la Diosa Cítara ahora?"

"No, pero ella visita los cielos inferiores, una vez cada pocos cientos de años".

"¿Crees que vendrá a visitarnos pronto?"

"Lo dudo, ya que ella nos visitó hace 100 años."

"Ya veo... entonces, ¿cómo te convertiste en su discípula?"

"Bueno, ella era cliente de este establecimiento cuando yo actuaba ese día, y se acercó a mí para ofrecerme orientación. Al principio me negué, pues desconocía su identidad."

"Entonces-"

Li Luoyang levantó la mano cuando Yuan intentó hacer otra pregunta y dijo: "Me gustaría escuchar una canción antes de continuar".



Sin decir otra palabra, Yuan colocó la cítara Atrapa Almas en su regazo y comenzó a tocar con una suave sonrisa en su rostro.

"..."

Los ojos de Li Luoyang se abrieron de par en par, sorprendidos, unos instantes después. Solo necesitó escuchar unas pocas notas para convencerse de sus habilidades divinas.

La música de Yuan traspasó las paredes y llenó rápidamente el edificio, impactando a todos los presentes. Al oírla, quienes estaban fuera entraron corriendo para ver al artista, pero, para su decepción, no lo encontraron por ningún lado.

"¿¡Quién es el que está tocando?!"

"Solo Fairy Li sería tan buena... No... ¡Nunca había escuchado esta canción!"

¿Quién más, aparte del Hada Li, podría actuar así? ¡Incluso viene del cuarto piso!

¿Y qué hay del joven que la acompañó? ¡Debía conocer sus habilidades, por eso se arriesgó a ofender al Mayor Liang!

La actuación de Yuan duró sólo un minuto, lo que no fue suficiente para satisfacer a la audiencia.

—¿Tú también eres su discípulo? —le preguntó Li Luoyang después.

Yuan reflexionó un momento antes de responder: "Supongo que puedes decir eso, ya que ella me enseñó a tocar esta cítara".

"Así que ella te enseñó... No me extraña que puedas tocarla..."

Yuan luego preguntó: "¿Puedo hacer mi siguiente pregunta ahora?"

Ella asintió.

¿Sabes algo sobre la relación de la Diosa de la Cítara con el Dios de la Música?

"¿Dios de la Música?", preguntó Li Luoyang arqueando las cejas.
"¿Cuál? Ha habido muchos a lo largo de los años".

"Uhhh... ¿Alguien llamado Tian Kai?"

"Tian Kai... Lo siento, no conozco ningún Dios de la Música con ese nombre."



"¿Es así...?" Esto confirmó la sospecha de Yuan de que Tian Kai nunca fue el Dios de la Música.

Si Tian Kai no era el Dios de la Música, ¿quién era? ¿Y por qué la Diosa de la Cítara estaba absorbida por la estatua del Dios de la Música?

¿Puedes decirme qué sabes del Dios de la Música? No sobre las personas, sino sobre el título en general.

Li Luoyang asintió, pero también señaló su cítara.

Un momento después, la música celestial llenó nuevamente el establecimiento, atrayendo aún más clientes al edificio.

La música duró un poco más esta vez, lo que permitió a los trabajadores del edificio identificar con precisión el lugar de donde provenía.

¡Definitivamente viene de la habitación de Lady Li!

"¿Cuánto costaría contratar a alguien como él?", murmuró la dueña del establecimiento, mientras pensaba cuánto estaría dispuesta a pagar.

Unos minutos después de que la música terminara, Li Luoyang le preguntó: "¿Cuánto tiempo te llevó alcanzar ese nivel de habilidades?"

"Unos años", respondió con una sonrisa.

Li Luoyang se echó a reír: "¡Qué gran broma! Unos años..."

¡pfft!"

Cualquiera en su posición podría pensar que Yuan estaba bromeando, pero si supiera que Yuan había comenzado a tocar la cítara hacía solo un año, podría considerar dejar de tocarla ella misma.

En fin, el título de Dios de la Música se usa mucho, tanto que hoy en día ya no importa. Si lo quieres, puedes desafiar al actual Dios de la Música y arrebatárselo. Creo que tendrás buenas posibilidades con tu nivel actual de habilidad.



—No me interesa mucho adquirir el título —negó con la cabeza y continuó—: Otra pregunta. ¿Sabes por qué la Diosa de la Cítara desciende a los cielos inferiores?

“Le hice esta pregunta antes y me dijo que era para visitar su antigua casa”.

—Su antigua casa, ¿eh...? La imagen de cierto edificio junto a un río apareció de repente en la cabeza de Yuan.

¿Mm? Espera un momento. La formación de teletransportación dentro de la Cueva Inmortal de la Diosa de la Cítara... ¿Es ese su método de transporte? Su existencia tendría mucho más sentido si la usara para visitar los cielos inferiores cada pocos cientos de años. ¿Significa esto que tengo una buena oportunidad de encontrarla en el Quinto Cielo? —De repente, se dio cuenta.

Mientras tanto, en los Cielos Inferiores, una figura velada se acercó a cierto edificio.

"¡Identifíquese!" El guardia de la puerta detuvo a esta persona en la entrada.

La figura se quitó el velo, revelando un rostro deslumbrantemente hermoso, y habló en voz baja: «La Cítara Atrapa Almas... No puedo sentir su presencia. ¿Qué le pasó?»

A pesar de estar sobresaltado por su impactante belleza, el guardia logró decir: "E-Esta tomada".

La mujer frunció el ceño al escuchar esta noticia, incluso emitiendo un sutil indicio de intención asesina.

"¿Quién la tomó?"

"No lo sé, pero fue con la aprobación del Maestro Zou, ya que esa persona logró tocarla."

"..."

La mujer se quedó en silencio después de enterarse de esta noticia y su intención de matar se desvaneció de inmediato.

Sin decir palabra, la mujer se dio la vuelta y se alejó, desapareciendo en el aire un momento después.



"¿Q-Quién era esa...?", murmuró el guardia con voz aturdida, absorto por la belleza de la mujer.